

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 40 rs.; por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 49 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 13.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

El tratar bien á los animales influye en el carácter y costumbres de los pueblos (I).

Atenas y Lacedemonia estaban limitrofes y formaban una sola nacion, pero con diferentes principios y costumbres. Licurgo impuso á los espartanos la dura necesidad de pasar la mayor parte de su vida en la ociosidad y holgazanería. Solon, más instruido que Licurgo, habia por el contrario conocido que el no hacer nada y el demasiado ocio son de todos los vicios que pueden existir en un Estado, los que más deben temerse. La barbarie hácia los esclavos y la brutalidad hácia sus hijos, parece prueban, en efecto, que en todas las ocasiones los espartanos llevaban por mira ahogar la voz de la naturaleza y el grito de la humanidad. La diferencia que existia entre los atenienses y los espartanos se demostraba con el modo como uno y otro pueblo trataban á los esclavos y á los animales.

No ha descuidado la historia el transmitirnos y conservar las circunstancias que ocasionaron la muerte del primer buey degollado en Atenas y las consecuencias de este suceso, que es uno de los más singulares y que merecen una atención especial. Sucedió en el reinado de Erecteo, sexto rey de Atenas. En una Dipolia, fiesta de Júpiter protector de los pueblos, Diomo, ministro de Dios, secundado por otros sacerdotes presentes, fué el primero que degolló un buey, porque al pasar cerca de los frutos y ofrendas colocadas en el altar, según costumbre de aquellos tiempos, el animal tocó á la harina sagrada. Horrorizado de lo que acababa de ejecutar, Diomo arrojó el hacha que le habia servido y huyó. Se formó al hacha el correspondiente proceso y se la condenó. (Porfiro, lib. II.)

Es tanto más notable este suceso cuanto que dió lugar á la institucion del Pritaneo, tribunal muy célebre y muy nombrado en Atenas. Los pritanos instruian los procesos de las cosas inanimadas que habian ocasionado la muerte de un ser vivo. (Pausanias, lib. I, cap. XVIII.)

De todas las prácticas de la religion pagana, las ceremonias usadas en los misterios celebrados en Eleusis en honor de Ceres, han sido los que más han llamado la atención y causado la admiracion y respeto de los antiguos. Se enseñaba la humanidad y cariño hácia los animales, el horror á la sangre y sobre todo el reconocimiento y gratitud. Se atribuye la institucion á Erecteo, que introdujo en Grecia los conocimientos agrícolas. Los publicistas más instruidos y juiciosos de Grecia y de Roma están convencidos de que tales misterios contribuyeron más que nada á dulcificar las costumbres bárbaras de los primeros habitantes de Europa.

«Los misterios son los que nos han sacado de la vida bárbara y feroz de nuestros predecesores. Es el mayor de los bienes que debemos al pueblo de Atenas, entre otros muchos que ha esparcido entre los hombres. De él hemos aprendido no sólo á vivir con regocijo, sino á morir con tranquilidad con la esperanza de un porvenir más venturoso.» (Ciceron, de las Leyes, lib. II, núm. 14.)

Antiguamente le horrorizaba al hombre introducir la cuchilla en el seno de los animales de labor y que partian con él los trabajos de la tierra. Un agrónomo distinguido, cuyos escritos llevan el sello del genio observador, Varron, se expresa así en su obra de Economía rural (*De Re rústica*): «El buey es el compañero del hombre en sus trabajos rústicos y el ministro de Ceres. Los antiguos le apreciaban tanto que castigaban con la pena de muerte al que hubiera matado uno: así lo comprueban las leyes áticas y del Peloponeso. Esta especie de ganado es la que ha hecho célebre á Buzages en Atenas y á Onagyro en Argos.» (*De bobus*.)

Citaremos el pasaje del mismo autor referente á los rebaños: «Los astrónomos han demostrado lo que los antiguos apreciaban al ganado, tomando de él los nombres que dieron á los signos del zodiaco en su descripción del cielo, como aries, taurus, etc.»

Es una de las desgracias de la humanidad el que todos los hombres no se encuentren igualmente inclinados há-

(1) Véase el número 177.

cia el bien. Ha sido preciso adoptar medidas para formar el corazón de los pueblos, inspirándoles sentimientos adecuados para conservar la docilidad, paz y concordia entre sus semejantes y tratar bien á los animales. Los legisladores antiguos no omitieron nada para inspirar á los pueblos todo el horror posible al asesinato y á verter sangre.

La gloria que se concede á los egipcios de haber sido los más humanos y más reconocidos de todos los hombres, lo justifican las medidas que los legisladores emplearon para inculcar y arraigar estas virtudes en el corazón de sus pueblos. Las sociedades protectoras de los animales que se han formado en muchas naciones no llenan otro objeto, y es lamentable no se hayan formado en España, pero sin llegar ó querer llevar las cosas hasta la exageración como algunos han querido se haga, porque entonces se desvirtúa al pensamiento.

Reprendiendo y aún castigando á los que maltratan á los animales, porque los que así obran dan una prueba pública de su carácter irascible y mal corazón, no siendo dable sean buenos padres de familia, porque no saben reprimir sus pasiones. Premiando á los que cuiden y traten bien á los animales, no puede haber la menor duda que se dulcificarán las costumbres y se tratará con cariño y humanidad á todo ser sensible, evitando cuanto sea factible las sensaciones penosas y dolorosas.

Los mejores animales enflaquecen, enferman y aún mueren antes de tiempo maltratándolos; no desempeñan el trabajo ni prestan el servicio que debieran, se resaban, miran al hombre como el mayor de sus enemigos y no procuran más que la venganza, causando mil males.

Compárense dos animales de la misma raza, con igual conformación y demás cualidades enteramente idénticas, pero uno bien tratado y cuidado, dirigido por una persona de buen carácter, con otro al que se le maltrate, sin tener con él ningún género de compasión, y se notará al momento la diferencia, por mucho que sea el alimento que se le dé; así como se notará la inmensa distancia que hay entre el carácter, pensamientos, las acciones y porte social entre uno y otro conductor.

REMITIDO.

Estimulado con el consejo que se dió á los suscritores para que semanal ó mensualmente hicieran una historia de las enfermedades que observaran en su localidad, lo hago valiéndome de mis escasos conocimientos.

Enfermedades especiales observadas en los meses de Mayo, Junio y Julio en este pueblo de Mallen, (distrito de Borja) en los ganados mular y caballar.

En los meses de Mayo y Junio predominó sobre todas, la enfermedad que Delwart llama influencia del caballo bajo la forma catarral gástrica, con síntomas inequívocos del carácter adinámico tifoideo, presentándose anualmente en la época citada en particular, así como también en el otoño, y cuando se suceden esas grandes revoluciones atmosféricas. Ataca generalmente al ganado caballar, y de este más particularmente á las hembras, no respetando edad ni género de vida; siendo atacadas las yeguas más robustas, que trabajan poco, y que su ejercicio diario es ir al pasto, cuyos síntomas constantemente observados son los siguientes:

Inapetencia absoluta, tristeza, cabeza baja, debilidad muscular hasta el punto de trastornarse el animal en la marcha, sudores generales, ijares arremangados, rechinar de dientes, cólicos ligeros, que los indica el paciente mirándose alguna vez hácia el vientre, ó echándose á intervalos muy variados manifestando igual sufrimiento, excrementos cubiertos de una capa glerosa, muchas veces constipación; á los dos ó tres días aumento de síntomas, el animal apenas se puede sostener en pié; estado comatoso, fiebre adinámica, unas veces calor abrasador de la piel, otras y de repente enfriamiento general, movimiento flotante del ano, insensibilidad completa. Tal es el cuadro de esta terrible enfermedad, que se desarrolla esporádicamente, haciéndolo en el ganado mular muy pocas veces y con benignidad, al paso que en el caballar es la mitad de las veces mortal. Siendo mi deber como profesor cumplir con el consejo que EL MONITOR dió á los suscritores de reseñar los casos especiales observados bajo su dirección, lo he hecho y haré aunque lacónicamente.

Restame ahora explicar el método curativo que en lo general empleo y sus resultados más conocidos, tomándolo en su mayor parte del que nos enseñó el muy memorable Delwart y lo que me ha hecho conocer la experiencia en diez y seis años que manejo los ganados correspondiente á esta villa. En un principio y cuando el animal es joven y está en buen estado de carnes y el pulso se sostiene con vigor, sangría regular, repitiéndola si la fiebre es muy acerba; tártaro estubiado en un cocimiento mucilaginoso, lavativas emolientes, vahos de la misma naturaleza á la parte inferior del vientre y otras veces mantas empapadas en igual líquido rodeándolo, friegas generales. Si aumentan estos síntomas y se presentan otros nuevos como suele suceder, unidos á la fiebre nerviosa tifoidea, brebajes compuestos de genciana, carbonato de hierro y alcanfor, bebidas blanqueadas con harina, disolviendo una dracma de emético, fricciones sinapismadas, irritantes, vejigatorios, sedales, y cuantos revulsivos pone á nuestra disposición la ciencia veterinaria; pero lo confieso francamente, cuando se presentan estos signos es de necesidad mortal, y aún cuando los animales no sucumben en el primer septenario, lo hacen en el segundo ó principios del tercero, como tuve lugar de observar el año próximo pasado en una yegua de alzada, ocho años, muy robusta y destinada á la cría, propia de Diego Vicente, vecino de este pueblo, que después de haber pasado por todas las fases más caracterizadas, murió á los diez y siete días de su invasión, haciendo tal estrago en ella esta dolencia, que terminó por una paraplejía; aparecieron muchos tumorcitos de mala naturaleza encima y alrededor de las fosas nasales, y en la mano derecha, debajo de la región cubital, un absceso profundo subaponevrítico, que á consecuencia de todas estas alteraciones en que se veía bien á

las claras el estado de alteracion de la sangre, murió hecho un esqueleto un animal en quien pocos dias ántes se admiraban la salud y la gordura.

Debo advertir, que he sangrado algunas veces á animales robustos; en otros no lo he hecho, pues la debilidad aparece pronto; tratando de calmar la inflamacion de los órganos digestivos por otros medios conducentes al mismo fin; pero constantemente he observado, que las evacuaciones abundantes acarrear por si solas una terminacion fatal; más vale abstenerse de sangrar en la mayoría de los casos ó hacerlo con prudencia, que no acarrear una muerte pronta, quizás en cuarenta y ocho horas como tambien he presenciado alguna vez; pues que de los animales que se han salvado han sido, los en que no se ha hecho uso de la sangría, ó se ha empleado en pequeña cantidad; pero tropezamos con un inconveniente que todo veterinario civil no ignora, que los dueños de animales son por inclinacion natural partidarios de la sangría: si ven que su animal está gordo, que tiene mucha sangre, como ellos dicen, se muere, y no se ha sangrado, la costumbre ha sido, es y será decir: «se debia haber desgarrado á sangría,» cuando todos sabemos hay enfermedades que no sirven gorduras, no sirven carnes, y tenemos que abstenernos de sangrar por los desengaños que la misma práctica nos enseña.

Réstame tambien hacer presente la que más ha reinado en todo el mes de Julio y primera quincena de Agosto. La infosura, enfermedad muy comun en este país durante la trilla, en términos que hay dias que se presentan diez ó doce animales infosados; en el mayor número ataca á los cuatro remos; en otros, ya lo hace á una extremidad anterior, ya á una posterior ó á dos á la vez; presenta diferentes variaciones, lo general y que aparece con todas sus formas, cojera en los cuatro remos, marcha vacilante, apoyó tímido, procurando hacerlo sobre los talones; otras veces se presenta bajo una forma tan extraña en un remo anterior que simula una luxacion escapulo-humeral, arrastrando el miembro; otras tambien en uno posterior aparentando un esquinco del menudillo; algunas veces se anuncia la tarde del dia anterior por inapetencia y diarrea, y como lo tenemos tan observado, al dia siguiente esperamos la infosura y no nos equivocamos en el diagnóstico, porque se podia tomar la diarrea por un cólico, puesto que aquí les dejan comer trigo á pasto, y si se echan alguna vez, es efecto del cansancio de los remos, por la irritacion que se presenta á consecuencia de trillar corriendo; porque además que las parvas en este país las ponen muy gruesas y muy altas en disposicion de que los animales no pueden andar por verse atacados, los hacen trotar la mayor parte del dia sin consideracion de ninguna especie, hasta el extremo de que al siguiente dia al sacarlos para ir á la era es tal la rigidez, que es preciso castigarlos bastante para que hagan algun movimiento.

Muchos han sido este año los animales atacados de infosura, pero debo decir con verdad, que tanto en este como en los anteriores todos han curado radicalmente á excepcion de uno en quien se hizo crónica, y esto por la naturaleza de sus cascos que eran palmiñosos, cuyo animal quedó fuera de servicio y se decidió echarlo á un prado por no sacrificarlo, observándose, en él todas las alteraciones propias de las infosuras crónicas incurables, hasta el extremo de desprenderse sucesivamente las cuatro cajas córneas, despues de haber estado sujetas con alambres para que no fuera su separacion tan pronta ni dolorosa, viéndolas despues por mí mismo, pues estando labrando el animal se quedaban hoy una, mañana otra envueltas en la tierra, y por la tarde me las traian para cencionarme.

Yo por mi parte considero á la infosura como una congestión del

tegido podofiloso, sin las complicaciones que algunos quieren suponer, pues las alteraciones, ya primitivas, ya secundarias que se observan son precisamente en las articulaciones inmediatas al mismo tegido plantar, y por consiguiente muy distantes de residir donde algunos opinan. Proviene de correr, no de comer, como dicen en esta tierra los labradores, pues los llaman *agrandos*, cuando lo que ménos influye es el grano, y concediendo que se haya observado algun caso, será por casualidad, aunque no niego haya influido alguna vez la indigestion.

Pero si efectivamente proviniera de una indigestion, en ningun país tendríamos los resultados inmediatos tan á la mano como en este, puesto que les dejan comer el trigo á pasto, y bien pronto nos desengañamos si es el grano ó el hacerles correr lo que ha ocasionado la infosura; pues aunque los animales se echan manifestando sufrimiento, para un práctico experimentado le es bien fácil hacer una distincion, porque al paso que un cólico, una indigestion ocasionan revuelcos, agitacion consiguiente, timpanitis y demás, caracterizando el verdadero torozon, en esta dolencia los sufrimientos que el animal manifiesta son procedentes de los dolores acerbos producidos por la compresion que sufre ese tegido tan esquisito en su vitalidad, y al mismo tiempo tan duro y tan poco elástico como es el casco, y por esto prefieren muchas veces estar echados, hasta el extremo de hacer creer en un cólico á un profesor poco experimentado.

Los medios que generalmente empleo para una afeccion tan alarmante, que se presenta con caracteres tan variados, son la dieta, y caso de tomar alimento es verde y agua fresca á voluntad, baño general en agua corriente, y este repetido sin cesar hasta la completa curacion (pues es el remedio fijo) dejando á los animales muy poco rato fuera del agua, si el tiempo lo permite; se aflojan las herraduras, y se emplean cataplasmas repercusivas en los cascos afectados, y esto lo hago sólo por la noche cuando no es posible bañarlos, pues estoy convencido evidencialmente que el remedio más seguro, más suave y de resultados más positivos, es el baño de agua corriente y todo lo demás son remedios pasajeros, auxiliares nada más; y si nó observese un animal infosado en el estado agudo, téngase hora y media dentro del agua, sáquesele otra hora media, y es tal la reaccion, el calor que se presenta en el casco y últimos falanjes, que se ven aumentar por momentos los sufrimientos, al paso que si se mete al poco rato en el baño, se verá que el animal encuentra un placer extraordinario, efecto del calórico robado por su enemigo entónces cual es el agua fria.

Si la infosura se presenta en estado más agudo, no se debe perder tiempo ni economizar la sangría; esta casi siempre es favorable, nunca puede decirse perjudicial, pues yo así lo tengo experimentado, y la mayor prueba de todo cuanto llevo relacionado es, que de tantos animales infosados que he asistido en esta localidad en el espacio de tantos años, solamente uno se hizo incurable y esto por causas especiales, cuando los demás, sin variar en nada el plan que dejo historiado, no han dejado la más pequeña señal de las alteraciones crónicas que se observan en la caja córneas, sitio constante y verdadero del mal.—Mallen á 12 de Agosto de 1864.—Ramon Arcergo.

La naturalidad y sencillez con que tan celoso profesor manifiesta las enfermedades más comunes que en Mayo, Junio, Julio y parte de Agosto suelen con más frecuencia padecer los animales en el pueblo de Mallen, es un dato de la veracidad de cuanto expresa. Además de

darle las gracias por su fina atención, á causa de haber respondido á nuestra invisación, no dudamos continuará honrándonos con la descripción de los casos especiales que observe en el pueblo donde con tanto crédito ejerce la veterinaria. Esperamos que los demás profesores le imiten en un trabajo, para ellos sencillo, pero de trascendencia incalculable en bien y progreso de la ciencia é instruccion de los que la ejercemos.

Bazo del peso de 15 libras estirpado en un perro vivo.

En el *Medical Times* encontramos: Que en una reunion de la Sociedad de patología, refirió Gibb haber estirpado el bazo á un perro de cinco años despues de eterizarle; de ligar la arterial esplénica y quince vasos más. El animal vivió cinco dias y murió á causa de una impresion de frio. El bazo pesó 15 libras.

Crisp y otros han practicado la misma estirpacion en perros sanos, y no saben porque no se ha de hacer cuando el bazo esté enfermo.

Hueke dice que la mutilacion del órgano se ha practicado muchas veces, sin que por esto dejaran los perros de vivir muchos meses.

Holmes, refiere que saliendo una porcion del bazo por una herida se cortó en gran parte y que sin embargo el hombre en quien se hizo curó.

Croff opina de que en el caso de rotura del bazo, sobreviene la muerte, no por la pérdida de este órgano, sino más bien á consecuencia de la peritonitis.

Muchas son las estirpaciones del bazo hechas en los perros por varios observadores desde que Plinio contó que en su tiempo se practicaba en los hombres para hacerlos más ligeros, y de ellas resulta que aunque algunos animales sobreviven, el mayor número sucumben. Esto está en relacion con lo que dice el catedrático de la escuela veterinaria de Bruselas, Mr. Fhiernesse, el cual manifiesta que ha estirpado el bazo á muchos perros en union con Gluge, que un galgo vivió más de un año despues de la operacion sin el menor sintoma de alteracion en su salud, pero que los demás murieron al poco tiempo. Todas las cabras á quien se les ha estirpado han vivido. Nunca han notado la reproduccion del órgano.

MEMORIA

SOBRE LAS ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES EN ESTE DISTRITO

(JÁTIVA) (1)

Los que dicen que la infosura es un estado congestional ó inflamatorio de la red célulo-vascular del casco, se fundan en el dolor y calor que aparece en ellos más ó menos pronto, y en que todas las alteraciones consecutivas de la enfermedad cuando esta ha pasado al estado crónico se refieren á dicho órgano y ningun vestigio deja en las masas musculares; pero si bien es cierto esto, tambien hay que notar, que no hay ningun caso de infosura en el que no se presente la tension muscular, la rigidez ó inmovilidad de las articulaciones, al paso que aparecen infosuras en las que los cascos nada presentan ó padecen en una época adelantada de la enfermedad. En

las enfermedades de carácter inflamatorio del casco, constantemente gan buen resultado las punturas y aun el despalmie, y siempre las cataplasmas emolientes; en la infosura estos medios están reputados por la generalidad de prácticos como perjudiciales, y si alguna vez se emplean, es siempre en un período muy adelantado de la enfermedad y no con seguridad, sino por sólo ver su resultado y como un medio desesperado al ver que la dolencia sigue una marcha insidiosa y no hay esperanza de conseguir la curacion. En estos estados inflamatorios ó bien terminan por la resolucion ó por la supuracion, que es lo más frecuente; pero la infosura nunca se la ve terminar de este último modo; porque si bien hay exudacion de un humor seroso al través del tegido de la palma, nunca es una verdadera supuracion: cuando llega á verificarse la desituacion del tejuelo y el tegido reticular se encuentra comprimido entre dicho hueso y la palma, de modo que aparecen úlceras fungosas, estas nunca dan pus, y si un icor sanioso muy fétido, que en nada se asemeja al pus que observamos en las enfermedades del casco.

Nunca se ha visto que por un estado inflamatorio de los tegidos encerrados en el casco haya sobrevenido la desituacion del tejuelo, aun cuando aquella haya sido muy intensa, al paso que esta desituacion se explica bien por una alteracion espasmódica de los músculos, teniendo en cuenta la disposicion y modo de atarse á dicho hueso: porque suponiendo congestionada ó inflamada la red célulo-vascular-nerviosa, que haya aumentado de volumen y ejerza alguna presion sobre el tejuelo, se deduce fácilmente, que la presion que en tal caso sufre dicho hueso, es por igual y en toda su extension, por lo que no es fácil tome la posicion vertical. Estos estados inflamatorios del casco, como hemos dicho más arriba, casi constantemente terminan por la resolucion ó la supuracion, y aunque tengan una duracion más ó menos larga, nunca ó muy rara vez dejan lesiones orgánicas á no ser en las punturas de la palma y que se ha herido la aponevrosis plantar y el tejuelo, que ó bien queda el *juanete* ó el palmitoso; pero las alteraciones que deja la infosura, son constantes y producidas de un modo lento y progresivo.

Dejamos expuesto lo que pensamos sobre la infosura, y á pesar de que gran número de veterinarios respetables opinan que es un estado inflamatorio de la red célulo-vascular-nerviosa del casco, sin negar nosotros que á cierta época de la enfermedad exista algo que se parezca á una inflamacion lenta ó crónica, no por eso debe suponerse que el origen de la dolencia sea este, sino que debe mirarse el estado inflamatorio y demás lesiones del casco como secundarias ó consecutivas y no como primitivas.

(Se continuará.)

RESUMEN.

El tratar bien á los animales influye en el carácter y costumbres de los pueblos.—Enfermedades especiales observadas desde Mayo á mediados de Agosto, en Mallén en los ganados caballar y mular.—Bazo del peso de 15 libras estirpado en un perro vivo.—Enfermedades más comunes en el distrito de Játiva.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

(1) Véase el número anterior.